

# Fernando Cepeda:

## “En Sevilla me miraban con lupa y en Madrid se conformaban con poco”

Cuando una calurosa mañana del mes de julio Pepe Camará bajó a Sevilla para ‘echarle’ el ojo a un chaval que le habían recomendado, lo primero que pensó nada más verlo vestido de torero fue: “De momento lo parece”. Y juntos, un año más tarde, con tan sólo veinte novilladas en el cuerpo, Cepeda tomaba la alternativa en la feria de San Isidro de manos de Rafael de Paula. Comenzó entonces en Las Ventas a dejar el rastro intermitente de un toreo caro y perfumado: un manojo de buenas faenas y varios quites a la verónica monumentales. “¿Ambición? Cada torero tiene la suya. La mía era debutar con picadores en Sevilla, y mira después adónde he llegado”.



Texto: José Ignacio de la Serna Miró  
Fotos: Botán, Juan Pelegrín y David Cordero

**Pregunta | Dicen que el fútbol es una de sus grandes pasiones.**

Respuesta | Después de los toros, sí. He sido aficionado al fútbol toda mi vida, y además sevillista.

**Además, creo que uno de sus hijos, el de diez años, estuvo a punto de darle un serio disgusto.**

Casi, casi. Los dos niños juegan al fútbol, pero al pequeño, que juega de portero, lo quiso fichar el Betis. Por lo visto anda bien. Lo vieron jugar en el pueblo, en Gines, y nos dijeron que querían hacerle una prueba. ¡Imagínate! Cuando me lo dijo mi mujer yo iba en el coche y, la verdad, no me hizo ninguna gracia. Pero como el niño se encontraba delante y estaba tan ilusionado, no me atreví a decir nada. No le podíamos decir que no; y llegó a jugar un partido. Pero yo tenía preparado el plan B (risas). A través de un amigo, Antonio García, que es muy sevillista, deshice el entuerto. Cuando se enteró se puso, no veas, se puso peor que yo. Me dijo que cómo un niño mío se iba a poner la camiseta del Betis.

**Está usted peor que el padre de un torero...**

Antonio se lo comentó a Pablo Blanco, que es director de la cantera del Sevilla, y rápidamente me llamó indignado. “Pero, Fernando, cómo se te ocurre llevar al niño al Betis”. Así que le hicieron unas pruebas, y cuando terminó me dijo el entrenador que se quedaban con él. ¡No veas que alivio!

**¿Y qué dice el chaval?**

Está feliz. Él lo que quiere es jugar. Pero lo más importante es que ninguno de los dos quiere ser torero.

### ¿Y usted?

Desde pequeño sentí una gran afición. Para mí era algo que estaba por encima de todo, algo diferente.

### Muy pronto se vio obligado a trabajar.

Cierto. Siendo niño tuve que dejar los estudios y ponerme a trabajar. Empecé de camarero en el casino de mi pueblo y, poco después, como veía que se ganaba más dinero, me pasé a la construcción, de albañil. También he trabajado en el campo.

### Conocía a alguien que estuviera vinculado al mundo del toro

Me hice amigo de dos novilleros que toreaban con picadores: Melquíades Garrido y Juan Miguel Luque. Gracias a Melquíades, que es un gran aficionado, conocí al matador de toros Manolo Cortés, con el que comencé a ir al campo. Y ahí arrancó todo.

### Estuvo poco tiempo de novillero.

Con picadores un año. Las circunstancias me obligaron a ello. Tuve un momento bueno y lo aproveché. Un año después de debutar con caballos tomé la alternativa en Madrid. El día que me presenté en Las Ventas di una gran tarde de toros. Corté una oreja después de pinchar varias veces a los dos novillos. Aquella actuación me dio mucha fuerza, cogí ambiente, y las pocas novilladas que toreé, unas veinte en total, fueron en plazas de primera categoría.

### ¿Se asustó cuando le propusieron tomar la alternativa en la feria de San Isidro?

Para nada. Yo estaba loco por tomarla. Torear novilladas era difícil, y Pepe Camará, mi apoderado, no era de entrar en montajes. Además, en aquellos años despuntaban como novilleros Litri y Camino, y me monté en el carro. Toreé poco, pero bueno. Tenía una afición desmedida y me sentía preparado. Sabía que lo mismo que le hacía a los novillos se lo iba a hacer al toro.

### La alternativa se celebró con un cartel de lujo.

Manolo Chopera tuvo ese detalle conmigo; me dijo que eligiera a los dos toreros que más me gustaban. Y no lo dudé. Mi padrino fue Rafael de Paula y José María Manzanares el testigo.

### Ha dicho que en aquel momento se sentía preparado, pero ¿lo estaba?

Hombre, no todo lo preparado que hace falta para competir con las figuras. Porque eran toreros que llevaban muchos años de alternativa y estaban muy cuajados. Al bueno lo toreaba bien, pero con el regular andaba peor.

### ¿Cómo conoció a Pepe Camará?

Lo conocí gracias a Ángel Caro, un aficionado extraordinario que quiso ser torero y fue mozo de espadas de Antoñete. Fue siempre



“Ser torero no implica ser buen aficionado. Algunos no tienen ni idea”

conmigo. Casi todo lo que sé se lo debo a él. No te imaginas cómo toreaba de salón. Era una delicia.

### ¿Se puede aprender de alguien que no se ha puesto delante del toro?

El hecho de ser torero no quiere decir que sepas de toros, ni mucho menos. Porque he conocido a toreros que no tienen ni idea. No tiene nada que ver ser torero con ser buen aficionado. Y Ángel lo era. Tenía a Antonio Ordóñez, a Antoñete y a Paco Camino metidos en la cabeza.

### Falleció hace un unos años.

Su muerte me afectó mucho. Cuando murió yo me quité. Me acuerdo de Ángel todos los días.

### Estábamos con Pepe Camará.

Angelito tenía la ilusión de ayudar a un muchacho y pensó que yo era el torero que andaba buscando. Él fue quien me firmó mis primeras novilladas sin picadores. Me llevaba al campo y toreábamos mucho de salón. Insistía en que el mejor taurino que existía era Pepe Camará, y que me iba a apoderar. Ángel era un gran relaciones públicas, muy habilidosos para las cosas del toro. Pero yo no me lo creía, no por nada, sino porque me parecía imposible que a un novillero sin caballos le fuera a apoderar un taurino de tanta solera.

### Hasta que...

Hasta que un buen día, en el mes de julio, Angelito me compró un toro para matarlo a puerta cerrada en la finca 'El Toruño', en Sevilla. Era de Cebada Gago. Había convocado a la prensa con la intención de presentarme en sociedad. Y cuál no sería mi sorpresa cuando

vistiéndome de torero vi aparecer por la puerta a Pepe Camará. Recuerdo que se quedó mirándome muy fijamente, de arriba abajo, guardó un profundo silencio, y sentenció: "De momento lo parece". Qué alegría más grande me entró por el cuerpo. Camará, el gran Camará, pensaba que yo tenía hechuras de torero.

### ¡'Sólo' quedaba darle fiesta al toro!

¡Y vaya si se la di! Salió bueno y lo toreé a gusto. Al terminar estaba deseando saber lo que había dicho, porque públicamente no dijo nada, sólo adiós, y se marchó. ¿Qué te ha dicho?, le pregunté a Ángel. "Nada, que te apodera". Y como estaba allí toda la prensa de Sevilla, al día siguiente la noticia apareció publicada en los periódicos. Angelito lo había bordado. Yo sólo era un novillero al que no conocía nadie.

### En Madrid toreó cuatro novilladas antes de tomar la alternativa.

El éxito de mi presentación fue formidable. Al año siguiente, en 1987, hice el paseillo en dos ocasiones, una de ellas para despedirme de novillero en plena feria de San Isidro, una semana antes de hacerme matador de toros. La novillada de Manolo Chopera fue sensacional y si no llego a fallar con la espada hubiera cortado cuatro orejas. Llegué a la alternativa rodeado de una gran expectación.

### Fue el 25 de mayo, con toros de Torrealta.

El sexto me embistió con gran calidad y le corté una oreja después de pinchar.

### En mi opinión, ésa ha sido su mejor faena en Madrid. Recuerdo un toreó hondo, cadencioso y profundo.

Estoy de acuerdo contigo. Para mí también, sin duda. Ese ha sido el toro que mejor he toreado en Las Ventas.

### ¿Qué le dijo Paula durante la ceremonia?

No lo recuerdo exactamente, pero dijo algo que tuvo mucha gracia. Aunque aquí no se puede contar. En casa guardo una fotografía en la que aparecemos los tres descojonados de risa.

### Al año siguiente, en 1988, le pegaron una cornada de caballo en la feria de Sevilla, entrando a matar a un toro de Torrealta.

Ésa ha sido la cornada más grave de mi carrera. Sobrevino en un momento clave, precisamente cuando empezaba a cogerle el sitio a la espada. Estaba obsesionado con ese tema. Recuerdo que giré sobre el pitón y me quedé colgado durante unos segundos, suspendido en el aire. Sin embargo, me recuperé bien y apenas me afectó psicológicamente. La prueba es que al mes y medio reaparecí en la Corrida de Beneficencia y corté una oreja. Durante la recuperación viví momentos muy gratificantes. La gente se interesó por mí, me lla-

maban continuamente por teléfono, dándome ánimos. Sentí el calor del público. Tenía tanta ilusión y tantas ganas de torear que pude con todo.

**Existe una fotografía que recoge ese instante. ¿La conoce?**

Sí, sí, la vi estando en el hospital. Es impresionante. El pitón me llega hasta la ingle. Pero, repito, no la acusé.

**¿Y la que sufrió en Córdoba dos años más tarde toreando con el capote un toro de Diego Puerta?**

Ésa sí me quitó el sitio. Bueno, ésa y un volteretón tremendo que me pegó un toro de Los Guateles en Castellón, cuando intentaba dar un pase cambiado por la espalda. No me metió el pitón, pero me provocó una lesión en la espalda que condicionó mucho el resto de mi carrera. Me operaron hasta en dos ocasiones. Dos meses después llegó la de Córdoba, que me produjo una gran hemorragia, y ya me dejó 'toca'. Lo veía tan fácil con el capote que no pude entender por qué me había cogido.

**“Cuando uno dice que tiene el valor justo, lo dice sabiendo que otros tienen más. Pero el justo ya es bastante”**

**Su toreo con el capote han sido palabras mayores...**

Lo vi claro desde el principio. Pero no sólo tenía facilidad para torear a la verónica, donde me recreaba, sino también para andar con ellos. Me gustaba engancharlos por delante y traerlos muy toreados. Tuve una racha en la que le pegaba lances a todos los toros.

**Algunos toreros aseguran que cuando se torea bien a la verónica existe un momento en el que hay que sentirse cogido.**

Bueno, eso depende de la seguridad que uno tenga. Para torear bien con el capote hay que tener intuición, para saber el momento exacto de echar los vuelos. Ese es el secreto. La intuición también juega un papel determinante a la hora de cogerle la velocidad a la embestida. Y desde luego hay que tener valor, para esperar a que el toro meta la cara. Después de la cornada no sabía si el toro iba a coger los vuelos o no.

**¿Existe un lenguaje de la embestida, algún gesto que ayude a descifrar su condición? Curro Romero veía a los toros nada mas salir por la puerta de chiqueros.**

Es cierto. Curro los veía en seguida. Para mí es fundamental el galope del toro. La forma de llegar y rematar en los burladeros. Que descuelgue, que vaya entregado.

**Además de torear a un gran número de toros de salida, usted ha sido un virtuoso del toreo a la verónica en los quites. Ahora recuerdo uno monumental en la feria de San Isidro, a un ejemplar de Manolo Chopera.**

En mi época, el toro que mejor embestia al capote, por tener un temple especial, era el de Buendía. El toro de Santa Coloma. Salía de los chiqueros como si estuviera picado.

**¿Cómo el mexicano?**

Como el mexicano pero sin irse, sin salir suelto. Éste se iba del capote, pero volvía. Era una maravilla. El toro de Bohórquez también ha sido bueno para torear con el capote. Recuerdo muy bien el quite del que me hablas. Era un toro cárdeno, que embestia casi andando. Observé que después del segundo puyazo embestia aún mejor. Y toreé como yo siento que tiene que ser el toreo, despacio.



**Lo suyo ha sido la clase.**

Dicen que la clase es lo que perdura, lo que permanece en el tiempo. Y hoy, después de tantos años, estamos hablando de aquel quite. Siempre soñé con hacerle al toro lo mismo que de salón.

**¿Hace falta mucho valor para torear?**

Mucho. Y para torear despacio, más todavía.

**Entonces, ¿a qué se refieren algunos toreros cuando dicen que sólo han tenido el mínimo?**

Lo dicen sabiendo que ha habido otros con más valor que ellos. Pero el mínimo para ser torero es mucho. Yo he sido de los que han tenido el justo. Por eso sé bien lo que digo.

**Antonio Bienvenida hablaba de lucha interna que se sufre cuando no se ve claro.**

Son momentos terribles. Lo supe después de la cornada de Córdoba. Yo quería, hacía el esfuerzo, pero no podía. Es cuando el instinto de conservación, que todos llevamos dentro, puede más que nosotros. Recuerdo perfectamente, porque lo tengo metido en la cabeza,

los 'pasitos' de Angelito cuando llegaba la hora y entraba en la habitación a vestirme de torero. Escuchaba los pasos -porque no podía pegar ojo-, y yo me decía, ¡eal ya está aquí. Miraba de reojo el vestido de torear y pensaba, ¡anda!, que tener que ponerme 'esto' ahora... Más tarde comprendí que en esa situación lo mejor es dejar de torear. Por eso, cuando lo he creído oportuno, he cortado por lo sano.

**¿Lo que les devuelve el sitio es cuajar un toro a gusto?**

No sé si tanto... pero desde luego te da mucha moral.

**¿Por qué los toreros que aspiran a perfeccionar su toreo casi siempre terminan hablando de técnica?**

Pero, ¿qué es la técnica? Porque si te digo la verdad, no sé bien lo que es. Algunos piensan que sirve para pegarle pases a un mayor número de toros, algo que nunca falla. Sin embargo, cuando no lo ves claro la técnica no sirve para nada. No es nada. Lo importante es la seguridad y el sitio que tenga el torero. Esa es la mejor técnica: la motivación.



con poco. No sé. A lo mejor fui poco ambicioso en ese aspecto.

#### ¿Cuándo lo pasaba peor?

El peor momento era el ratito antes en el hotel. Después del sorteo hasta que llegaba Angelito a vestirme. Luego me metía en la ducha, me afeitaba, y cuando salía ya era otro.

#### ¿Pensaba en verde?

Casi siempre era positivo.

#### ¿Ha dicho que quizás le faltó ambición?

Cada torero tiene su ambición. Eso depende.

#### ¿Y cuál fue la suya?

Debutar con caballos en Sevilla. Y mira después adónde he llegado. Eso no está al alcance de cualquiera. Lo veía tan difícil... Cuando hablamos de la ambición de un torero, de si ha sido figura o no, lo hacemos siempre pensando en los que llegaron más lejos que tú. Pero no de los muchos que se quedaron en el camino. Si echamos la vista atrás y recordamos que cuando tenía diez años trabajé de camarero y de albañil y que he sido capaz de estar más de veinte años en el toreo y resolver mi vida económicamente, es para estar contento y satisfecho. Además tengo una mujer y tres hijos maravillosos. Soy feliz.

#### ¿Dónde toreó la última corrida de toros?

En Huércal Overa, el 16 de septiembre de 2005. Le mandé un mensaje a mi mujer diciendo que era la última. Había perdido la ilusión.



#### El toro de hoy, el bueno, claro está, ¿es el mejor de la historia?

Sin lugar a dudas. Al bueno se le pueden hacer cosas increíbles.

#### En la Monumental de Las Ventas ha toreado 44 tardes.

Pensaba que habían sido más. Alguna temporada toreé hasta cinco tardes. En Madrid me sentí a gusto desde el primer día; incluso más que en Sevilla. Allí sentía que me miraban con lupa. Cuando llegaba al patio de cuadrillas de Las Ventas, los aficionados se acercaban y me decían: "Cepeda, a ver si cuajas un quite de los tuyos". Pero no: "A ver si cuajas un toro", como me soltaban con guasa en Sevilla. En Madrid he salvado tardes, incluso ferias, con un quite a la verónica, o con cinco o seis muletazos. Se me ha 'cantado' una barbaridad. Aunque pasaba mucho miedo, porque en Madrid se pasa mucho.

#### Entonces ha sido un privilegiado.

Desde luego. En Madrid la gente me esperaba y se conformaba con poco. Y, claro, aquello me daba mucha seguridad. Quizá ese fue el motivo por el cual yo también me conformé

#### Es licenciado en Derecho.

Esa es otra de mis grandes satisfacciones. Ésa, y cuando logré el acceso a la universidad para mayores de veinticinco años. Me animé en América, en Colombia. Me había leído varias veces la obra completa de Gabriel García Márquez y pensé que si el tiempo que le dedicaba a la lectura lo dedicara a estudiar podía sacarme la carrera. Yo siempre quise estudiar, pero no pude. Era una espinita que tenía clavada. El día que aprobé la última asignatura, Mercantil, fue uno de los más felices de mi vida. A veces tengo incluso pesadillas y sueño que todavía no he aprobado, que tengo alguna asignatura pendiente.

#### ¿Y ahora qué?

¿Qué más puedo pedir? Lo tengo todo. Bueno, que cuando pase el tiempo la gente diga que lo bordé con Miguel Ángel Perera, al que apodero.

#### ¡A mí ya me lo han dicho!

¡Ah!, sí. ¿Quién?

Me lo ha dicho el empresario de la Plaza de Toros de Las Ventas, Manuel Martínez Erice.